

LA NATURALEZA DEL PECADO



[El libro de la ley](#)

¿Qué es el pecado? La Biblia tiene una variedad de términos para describir el mal moral que nos dice algo de su naturaleza. Un estudio de estos términos en el hebreo y griego originales nos proporcionará la definición bíblica del pecado.

La enseñanza del Antiguo Testamento

Las diversas palabras hebreas presentan al pecado operando en las siguientes esferas:

a. La esfera de la moral:

Las siguientes son las palabras empleadas para expresar el pecado en esta esfera.

Ø El vocablo empleado con más frecuencia para describir el pecado significa "errar el blanco." Transmite o comunica las siguientes ideas:

Ø (a) Errar el blanco, como un arquero errático que arroja la flecha, pero yerra. De igual manera el pecador yerra la el verdadero blanco u objeto de la existencia.

Ø (b) Errar el camino, como el viajero que se ha desviado de la senda o carretera.

Ø (c) Ha sido hallado falto cuando ha sido pesado en la balanza de Dios.

En Génesis_4:7 donde el vocablo se emplea por primera vez, el pecado es personificado como bestia salvaje lista para arrojarse sobre todo aquél que le da oportunidad.

Otra palabra significa "torcedura" y se traduce con frecuencia "perversidad." Es así contraria a la justicia, que significa literalmente, lo que es recto o conforme a un nivel justo.

Otra palabra común, traducida "mal" proporciona la idea de violencia o Rompimiento, y describe al hombre que quebranta o viola las leyes de Dios.

b. La esfera de la conducta fraternal. Para los pecados en esta esfera el vocablo empleado significa violencia o conducta perjudicial. Génesis_6:11; Ezequiel_7:23; Proverbios_16:29. Arrojando a un lado la influencia morigerada de la ley, el hombre maltrata y oprime a sus semejantes.

c. La esfera de la santidad. Los vocablos empleados para describir al pecado en esta esfera dan a entender que el ofensor ha estado en relaciones con Dios. La nación israelita toda era una nación constituida de sacerdotes, considerándose a cada uno en comunión con Dios y en contacto con su Tabernáculo santo. Por lo tanto, todo israelita era santo, es decir, separado para Dios, y todas las actividades de la esfera de su vida estaban reguladas por la ley de la santidad. Aquello excluido de la ley era profano, (lo opuesto de santo) y el que participó de ello se convirtió en inmundo o contaminado. Levíticos11:24; Levíticos11:27; Levíticos11:31; Levíticos11:33; Levíticos11:39. Si persistía, se le consideraba persona profana o irreligiosa. Levíticos21:14; Hebreos12:16. Se rebelaba y deliberadamente repudiaba la jurisdicción de la ley de la santidad, se le consideraba un "trasgresor." Salmos37:38; Salmos51:13; Isaías53:12. Al israelita que seguía la conducta mencionada en último término, se lo colocaba en la clase "criminal" y a esa clase pertenecían los publicanos, según la opinión de la Generación del Señor.

d. La esfera de la verdad. Los vocablos que describen al pecado en esta esfera recalcan el elemento engañoso y vano del pecado. Los pecadores se conducen y hablan con falsedad, (Salmos_58:3; Isaías_28:15), presentan erróneamente a la verdad y dan falso testimonio. Éxodo_20:16; Salmos_119:128; Proverbios_19:5; Proverbios_19:9. Esa actividad se denomina "vanidad." Salmos_12:2; Salmos_24:4; Salmos_41:6, es decir, vacía, carente de valor.

El primer pecador fue mentiroso (Juan_8:44); el primer pecado comenzó con una mentira (Gen.3:4); y todo pecado contiene el elemento de engaño. Hebreos_3:13.

e. La esfera de la sabiduría. El hombre se conduce con maldad ya sea porque no se preocupa de razonar como conviene, o porque se niega a ello. Por descuido o ignorancia deliberada no guía su vida de acuerdo a la voluntad de Dios. (1) Muchas son las exhortaciones dirigidas a los simples. Proverbios_1:4; Proverbios_1:22; Proverbios_8:5. Este vocablo describe al hombre natural, sin desarrollo hacia el bien o el mal, sin principios fijos, pero con una inclinación natural hacia el mal, inclinación natural que puede ser explotada para seducirle. Carece de propósitos fijos y de cimientos morales. Oye, pero se olvida, y por lo tanto es conducido con facilidad al pecado. Compare Mateo_7:26. (2) Leemos con frecuencia de personas que carecen de entendimiento (Proverbios_7:7; Proverbios_9:4) es decir, aquéllos que caen víctima del pecado por falta de entendimiento antes que por inclinación pecaminosa. Debido a que la sabiduría

que poseen es defectuosa, juzgan con precipitación e imprudencia los juicios de la providencia de Dios, y cosas que están por encima de ellos. Y de ahí que caen en la impiedad. Tanto esta clase de personas como los simples son inexcusables, pues las Sagradas Escrituras presentan al Señor ofreciendo libremente - ¡qué digo! rogándoles que acepten (Proverbios_8:1-10) - aquello que les dará sabiduría para buscar la salvación. (3) El vocablo que se traduce como "necio" con frecuencia (Proverbios_15:20) describe a la persona que, aunque cAp.az de hacer el bien, está ligada por lazos carnales y es conducida fácilmente al pecado por sus inclinaciones pecaminosas. No se disciplina a sí misma, ni guía sus tendencias o predisposiciones según la ley divina. (4) El "escarnecedor," (Salmos_1:1; Proverbios_14:6) es el malvado que justifica su maldad mediante argumentos razonados contra la existencia o realidad de Dios, y contra lo espiritual en General. De manera que el vocablo escarnecedor del Antiguo Testamento equivale al ateo o librepensador descreído de la actualidad, y la expresión "silla de escarnecedores" se refiere con probabilidad a la sociedad pagana o infiel local.

Las enseñanzas del Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento describe al pecado como lo siguiente:

- a. Errar el blanco, que significa la misma idea expresada en el Antiguo Testamento.
- b. Duda. Mateo_6:12. El hombre le debe a Dios el guardar sus mandamientos. Todo pecado cometido equivale a una Duda contraída. Incapaz de pagarla, su única esperanza es el perdón o remisión de la Duda.
- c. Desenfreno. "El pecado es la transgresión de la ley." (1 Juan_3:4). El pecador es un rebelde e idólatra, pues aquél que deliberadamente quebranta un mandamiento escoge su propia voluntad antes que la ley de Dios. Peor aún, se convierte en ley para sí mismo y, por lo tanto, hace un dios de sí mismo. El pecado comenzó en el corazón del ángel enaltecido que dijo "subiré," en oposición a la voluntad de Dios. Isaías_14:13-14. El anticristo es el desenfrenado (traducción literal del inicuo) porque se enaltece sobre toda cosa que es adorada o denominada Dios. 2 Tesalonicenses_2:4. El pecado es esencialmente obstinación, terquedad, y la obstinación es esencialmente pecado. El pecado destronaría, si pudiera, a Dios, le asesinaría. Sobre la cruz del Hijo de Dios podrían haberse escrito las siguientes palabras: "¡El pecado lo hizo!"
- d. Desobediencia, literalmente, "oír impropriamente;" escuchar con falta de atención. Hebreos_2:2. "Mirad pues como oís." Lucas_8:18.
- e. Transgresión, o literalmente, "excederse los límites." Romanos_4:15. Los mandamientos de Dios son cercas o setos, por así decirlo, que impiden que el hombre penetre en territorio peligroso y sufra así daño su alma.
- f. Caída, o falta, o caer junto al camino. Efesios_1:7 en el idioma griego. De ahí la expresión común de "caer en pecado." Pecar es caer de un nivel de conducta.
- g. Derrota es el significado literal de la palabra "falta" en Romanos_11:12. Al rechazar a Cristo, la nación judía sufrió una derrota y equivocó el propósito de Dios.
- h. Impiedad, de un vocablo que significa "sin adoración o apetencia." Romanos_1:18; 2 Timoteo_2:16. El hombre impío es aquél que presta poca atención o ninguna a lo sagrado. Lo sagrado no produce sentimiento alguno de temor aparental. Está sin Dios porque no quiere a Dios.

i. Error. Hebreos_9:7. El error describe esos pecados cometidos por descuido o ignorancia, y se diferencia de aquellos pecados cometidos con presunción, frente a la luz. El hombre que obstinadamente se propone hacer lo malo incurre en mayor grado de culpa que aquél que por debilidad cae en alguna falta.

LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

El pecado es acto y estado es un acto de la voluntad del hombre; como separación de Dios, se convierte en estado pecaminoso. Una consecuencia doble se produce: El pecador se acarrea el mal sobre sí, por sus malas acciones, e incurre en culpabilidad ante Dios. Dos cosas, por lo tanto, deben distinguirse: las malas consecuencias que siguen al acto del pecado, y la pena que sufrirá en el juicio. Todo ello se puede ilustrar de la manera siguiente: Un padre le prohíbe a su hijo fumar., y le advierte de una consecuencia doble: primero, el fumar lo enfermará, y, además, lo castigará por su desobediencia. El niño desobedece y fuma su primer cigarrillo. La descompostura de estómago que seguirá constituye o representa las malas consecuencias de su pecado, y la paliza o castigo que recibirá representa la pena positiva por su culpabilidad. De igual manera, las Sagradas Escrituras describen dos efectos del pecado en las personas culpables: es seguido de consecuencias desastrosas para sus almas y acarreará sobre ellos el decreto positivo de la condenación de Dios.

1. Debilidad espiritual

a. Daño a la imagen divina. El hombre no perdió por completo la imagen divina, puesto que aún en su condición caída se lo considera como criatura hecha a la imagen de Dios (Génesis_9:6; Santiago_3:9) -verdad expresada por el dicho popular de que hay algo de bueno en el más malo de los hombres.

Pero, aunque no se ha perdido por completo, la imagen divina en el hombre ha sido gravemente dañada. El Señor Jesucristo vino al mundo para hacer posible para el hombre el reconquistar la imagen divina, al ser recreado en la imagen de Dios. Colosenses_3:10.

b. Pecado original. El efecto de la caída estaba tan arraigado en la naturaleza del hombre, que Adán el padre de la raza, transmitió a sus descendientes una tendencia o inclinación a pecar. Salmos_51:5. Esta desventaja espiritual y moral bajo la cual todos los hombres nacen, se conoce con el nombre de pecado original. Los actos o acciones de pecado que siguen durante la edad de la razón se denominan pecado actual o voluntario. Cristo, el segundo Adán, vino a este mundo para librarnos de todos los efectos de la caída. Romanos_5:12-21.

Esta condición moral del alma es descrita de muchas formas: todos han pecado, (Romanos_3:9); todos están debajo de maldición (Gálatas_3:10); el hombre natural es extraño a las cosas divinas (1 Corintios_2:14); el corazón natural es engañoso y malvado (Jeremías_17:9); la naturaleza mental y moral es corrupta (Génesis_6:5; Génesis_6:12; Génesis_8:21; Romanos_1:19-31); la mente carnal es enemistad con Dios (Romanos_8:7-8); el pecador es esclavo del pecado (Romanos_6:17; Romanos_7:6); es controlado por el príncipe del poder del aire (Efesios_2:1); y es hijo de la ira. Efesios_2:3.

c. Conflicto interior. En el comienzo Dios hizo el cuerpo del hombre del polvo, dotándole así de vida física o naturaleza inferior o baja; luego le infundió vida, impartándole así una naturaleza superior que lo relaciona con Dios. Se tenía el propósito que existiera armonía en el ser del hombre, que el cuerpo estuviera

subordinado al alma. Pero el pecado perturbó esa relación, de manera que el hombre se encontró dividido en sí mismo, parte de su ser en conflicto con la otra en una guerra intestina entre su naturaleza superior e inferior. Su naturaleza inferior, frágil en sí misma, se ha rebelado contra la superior, y ha abierto los portales de su ser al enemigo. Durante la intensidad del conflicto, el hombre exclama: "¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré del cuerpo de muerte?" Romanos_7:24. El "Dios de paz" (1 Tesalonicenses_5:23) sojuzga los elementos en conflicto de la naturaleza del hombre, y santifica el espíritu, el alma y el cuerpo. El resultado es bendición interna: "Justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo." Romanos_14:17.

2. Castigo positivo

"El día que del comieres, morirás." Génesis_2:17. "Porque la paga del pecado es muerte." Romanos_6:23. El hombre fue creado con la capacidad para la inmortalidad, es decir, no tenía que morir si obedecía las leyes de Dios. Con el objeto de "echar mano" de la inmortalidad y la vida eterna, fue colocado bajo el pacto de obras, ilustrado por dos árboles: el árbol del conocimiento del bien y del mal y el árbol de la vida. La vida estaba así condicionada a la obediencia. Mientras Adán obedecía la ley de la vida, tenía derecho a comer del árbol de la vida. Pero desobedeció, quebrantó el mandamiento de la vida, y se separó de Dios, la fuente de la vida. La muerte comenzó desde ese momento y se consumó en la desorganización de la personalidad en la forma de separación del cuerpo y alma. Pero nótese que la pena incluía más muerte física; la disolución física era un indicio del desfavor de Dios y el hecho de que el hombre estaba aislado de la Fuente de la vida. Aun cuando Adán se reconciliará más tarde con su Hacedor, la muerte física continuó, de acuerdo con el decreto divino que decía: "Porque el día que del comieres, morirás." Solo mediante un acto de redención y recreación tendría el hombre de nuevo el derecho al árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios. Por medio de Cristo, la justicia es restaurada al alma, la cual, en la resurrección, se reúne con un cuerpo glorificado.

Vemos entonces que la muerte física vino al mundo como un castigo, y en las Escrituras, toda vez que se amenaza castigar con la muerte al pecador, significa primeramente pérdida del favor divino. De manera entonces que el alma pecante está ya muerta en delitos y pecados, y a la muerte física, entra en el mundo invisible en la misma condición. Luego en el juicio, el Juez pronuncia la sentencia de la segunda muerte, que envuelve "enojo e ira, tribulación y angustia." Romanos_2:7-12. De manera entonces que la "muerte" en calidad de castigo no constituye la extinción de la personalidad, sino un medio de separación de Dios. Hay tres fases en relación con esta muerte: muerte espiritual mientras vive el hombre (Efesios_2:1; 1 Timoteo_5:6), muerte física (hebreos_9:27), y la segunda o muerte eterna. Apocalipsis_21:8; Juan_5:28-29; 2 Tesalonicenses_1:9; Mateo_25:41.

Por otra parte, cuando las Sagradas Escrituras nos hablan de vida como recompensa a la justicia, se refiere a algo más que existencia, porque los malvados existen en el infierno. La vida significa vivir en comunión y favor de Dios, una comunión que la muerte no puede interrumpir o destruir. Juan_11:25-26. Es una vida vivida en unión consciente con Dios, la Fuente de vida. "Esta, pero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has

enviado." Juan_17:3. La vida eterna es la existencia buena, que corresponde; la muerte eterna es la existencia mala, miserable y envilecida. Nótese que el vocablo destrucción empleado en relación con la suerte de los malvados (Mateo_7:13; Juan_17:12; 2 Tesalonicenses_2:3) no significa extinción. El perecer o ser destruido (de acuerdo al griego) no es ser extinguido, sino arruinado. Por ejemplo, el hecho de que los cueros se pierdan (Mateo_9:17) significa que no son buenos como cueros para vino, y no que serán aniquilados. De igual manera el pecador que perece o es destruido, no queda reducido a la nada, sino que está arruinado en lo que respecta al goce de las bendiciones de Dios y de la vida eterna. El mismo uso es seguido en la actualidad. Cuando decimos que "ha arruinado su vida" no queremos significar que el hombre está muerto, sino que ha equivocado el objetivo verdadero de su vida.

Pastor Pablo Ruiz. @pastor_pabloR